



Cifras y datos sobre la vida útil

Los neumáticos no son alimentos y, por lo tanto, no tienen una “fecha de caducidad”. Las condiciones a las que el neumático ha sido sometido afectarán a su vida útil, tales como carga, velocidad, presión de inflado, o estado de las carreteras. La capacidad de servicio de un neumático en el tiempo, es también función de cómo se ha almacenado el neumático, por ejemplo, la temperatura, la humedad y la posición.

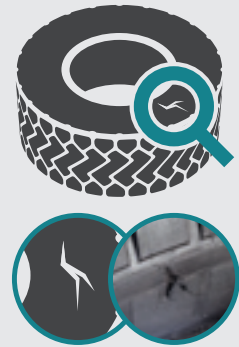
Grietas en la banda de rodadura del neumático



Abultamiento en los flancos del neumático



Daños en la pared lateral



La vida útil de un neumático se ve afectada por las condiciones en las que se ha utilizado. Puesto que estas condiciones varían ampliamente, no es posible en el momento de su fabricación, predecir con exactitud su vida útil. De modo general, cuanto más antiguo sea un neumático, mayor es la probabilidad de tener que ser sustituido, debido a las condiciones relacionadas con el servicio, o simplemente, debido al desgaste.

Tanto los distribuidores de neumáticos como los conductores, juegan un papel muy importante para poder garantizar que los neumáticos funcionen con seguridad. Hay un sinfín de maneras de influir positivamente en la vida de los neumáticos y de comprobar que se mantienen utilizables de forma segura.

Los neumáticos deben ser retirados de los vehículos, cuando la banda de rodadura se desgasta hasta alcanzar la profundidad mínima establecida en la legislación de la UE, si hay signos de cortes, grietas, abultamientos o daños provocados por el sol; o si, hay signos de mal uso, como un inflado insuficiente o sobrecarga.

Debido a que los neumáticos tienen una alta durabilidad, se recomienda inspeccionar regularmente todos los neumáticos (incluyendo los de recambio) instalados en automóviles, motocicletas, furgonetas, caravanas, camiones, remolques y tractores. La industria hace hincapié en el papel del usuario en el cuidado y mantenimiento. Un neumático con un mantenimiento adecuado es un neumático de mayor duración.

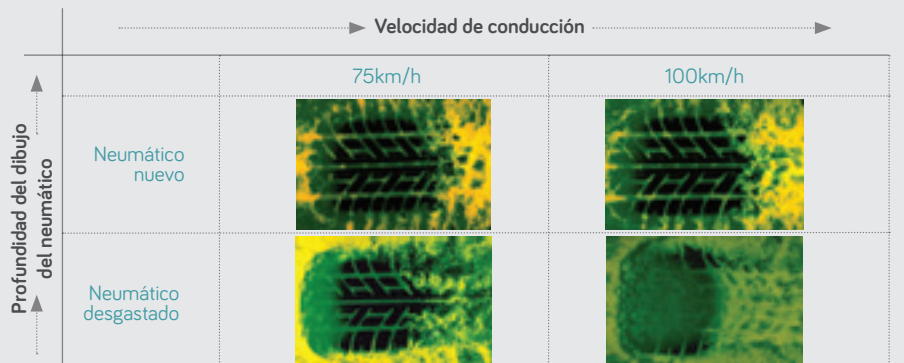
La industria recomienda a los consumidores inspeccionar los neumáticos una vez al mes, verificar la presión de inflado y el desgaste del dibujo, así como realizar su rotación periódicamente, su equilibrado y alineación. Los consumidores también deben llevar a cabo una inspección manual y visual para detectar cuando el neumático necesite ser sustituido.

Estas recomendaciones y directrices, no pueden asegurar que un neumático no presente una condición interna imposible de detectar, que puede hacer inseguro seguir usándolo.

Los conductores también deben ser conscientes del aumento de ruido o vibraciones, ambos son posibles indicios de que puede ser necesario sustituir un neumático, también un desgaste mecánico puede causar problemas a los neumáticos.

Los fabricantes de vehículos y neumáticos trabajan juntos para crear productos que tengan una vida útil buena y segura, con la incorporación de una tecnología cada vez más compleja. Por lo tanto, es esencial realizar un buen mantenimiento tanto del vehículo como de los neumáticos y así, lograr una vida útil más duradera.

Proporción del neumático en contacto con la carretera con 1 mm de agua



Si desea saber más al respecto, visite:

www.tyreaware.org/service-life